

CELCIT. Dramática Latinoamericana 285

LOTEO

Víctor Winer

PERSONAJES: 1

“El carácter se forma los domingos por la tarde”

Ramón Eder

Personaje: Dios.

El colectivo para en medio del descampado,
el chofer apaga el motor y grita con vos seca: baño.
Los pasajeros bajan apurados para aliviar sus vejigas.
La noche es cerrada.
No se ve ni el aliento.
Las mujeres se agrupan para hacer pared.

Los hombres se alejan caminando.
Pisan yuyo con rocío.
El saca su cosa arrugada por el frío.
La curva es perfecta.
El orín sale con fuerza
El viento desvía el chorro
y le hace enchastrar el pantalón.
Levanta la cabeza para insultar al cielo
Fija la mirada en el cartel

que hasta ahora no había descubierto.

“Hoy loteo”

Se fascina con esas dos palabras.

“Hoy loteo”.

Todos los pasajeros ya están en sus asientos.

Del colectivo sale un parpadeo que lo reclama en su lugar.

El casi no respira.

Ha decidido quedarse ahí.

El chofer baja con desgano.

Intenta convencerlo

sin resultado alguno

El ya no quiere llegar a Madariaga.

Reclama su equipaje.

El chofer levanta la puerta de metal.

Arranca la valija de las entrañas del baúl

Luego, apurado por el frío,

corre a darle destino al resto de los pasajeros.

El sonido del motor se ahoga en el silencio.

El suspira satisfecho

Se dispone a esperar el amanecer.

Vuelve la mirada al cartel

Quiere asegurarse que no fue sueño ni alucinación

Lee

“Hoy loteo”.

Duda

“Hoy loteo”

¿Se refiere al día que vendrá o al que pasó?

¿Cómo saber si el cartel es el último indicio del ayer

o un aviso del mañana?

Tendrá que esperar los primeros rayos de sol
para saber
si se bajo en pasado o el presente.

Refresca

Decide abrigarse

Toma su valija y no la reconoce

Sospecha que no es ese su equipaje

.

Deposita las palmas de las manos
sobre el abdomen del rectángulo de cuero.

Encuentra papel en vez de lana.

Libros en vez de una campera.

Una cinta se le enreda entre los dedos

Tira con fuerza hasta que logra sacar la prenda

El reflejo de la luna le hace entender
que tiene un corpiño entre sus manos

Levanta la cabeza para insultar al cielo.

Vuelve a fijar la mirada en el cartel

“Hoy loteo”.

Amanece

Ella baja en Madariaga

No es lo que hubiera deseado

Ella, ya se había ausentado

La ciudad la había dejado ir
sin pedirle explicaciones.

¿Qué hacen sus pensamientos
en Madariaga?

El padre saluda seco.
Suenan igual que la voz del chofer
anunciando "baño"

El chofer rompe el ticket
Y entrega el último bulto
sobre el baúl de la camioneta
del padre.

Lo ajeno viaja en el baúl
Lo ajeno viaja en el baúl y en el asiento delantero
de la camioneta
Ella se siente ajena

La voz seca la trae del vacío
¿Qué tal el viaje?
¿Qué viaje?
A su padre le irrita que le contesten con preguntas
Silencio
¿Te volviste muda?
Silencio.
Ella se acomoda en su antigua pieza.
Silencio.

No se anima a mirar ni a mirarse.
Pasado y futuro se le hacen presentes
Cuando la lleven a pescar
vomitará el presente en la laguna
Y si se arroja ella mejor

Silencio

Su habitación casi no respira
Una medianera la separa de su infancia
Ella esta partida en dos o en cuatro
Esta loteada por dentro
Una rayuela gigante
sin cielo donde llegar

Necesita un plan
Toma un cuaderno y lotea la página en blanco
Cuadraditos donde anota diferentes futuros
Anota
Tacha
Anota
Tacha
Salta de cuadrado
Otro lote
No imagina como completarlo
Llueve
Una lluvia intensa
que promete presencia por varios días

Aburrida
deja el cuaderno
sobre la cama
Decide acomodar sus cosas en el ropero

Pone la mirada
sobre su equipaje
Entiende lo que no se entiende

Esa no es su valija
La suya no es azul

Ni tan cuadrada
Se le dibuja una sonrisa
Se alegra de no haber llegado completa
Todavía hay esperanzas

¿Dónde estará lo suyo?
Teme por sus libros
¡Las poesías de Vallejo!
¡Que difícil conseguirlas!
Se despide del poeta
“adaptando” uno de sus versos
“Moriré en Madariaga
Hoy domingo de lluvia”
¡Que horror!
Tiene vergüenza de sí misma.

Decide que es mejor
volver hasta la estación
y tratar de recuperarlo todo

Camina por el pasillo en busca de su padre
Se asoma y lo ve durmiendo
Roncando a los cuatro vientos
No se anima a despertarlo
Camina con pasos lejanos
Prefiere esperar que él
termine el contrato con su sueño

¡Las poesías de Vallejo!
“Mi padre duerme,
su semblante augusto
figura un apacible corazón:

si hay algo en él de amargo,
seré yo"

Vuelve a su habitación

Se detiene frente al bulto ajeno
Le tienta abrirlo y observar su contenido
Las valijas llevan pedazos de vida
Alguien debe estar espiando la suya
Ella se siente con derecho

Se anima
Busca el cierre de metal
Un candado corona salida
y llegada del recorrido

La dificultad le duplica el interés
La otra vida se le esconde
detrás de una pequeña
cerradura.

El ya intuye el amanecer
El corpiño sigue entre sus manos
Duda entre tirarlo o devolverlo
a la valija
Decide no desequilibrar
Devuelve la prenda a su lugar
y hurga debajo de los libros
Acepta que
tendrá que soportar el frío
con lo puesto

Camina para calentar el cuerpo
Se acerca hasta el cartel
como quien va hacia el fuego
Tropieza con una cuerda que se
tensa entre sus piernas
Recupera el equilibrio
Toma la sogá entre sus manos
y avanza para descubrir hacia donde
conduce el tiento.
Diez pasos después termina de saberlo
Una carpa dormita en el descampado

El amanecer
ilumina los secretos que
le faltaban develar
La cubierta es blanca, inmensa,
llena de banderines que la ornamentan

Asombrado
la observa con respeto

Entra
Al frente: una tarima donde reposan
atril y escritorio
y una bandera Argentina
En el llano: sillas desplegadas

Llegó temprano
El hoy no era ayer
Toma asiento
y se duerme en soledad debajo de la lona

Lo despierta la melodía
de grandes bandas
que arrojan música marcial
por los parlantes

Ahora es uno entre tantos
La gente llenó el recinto
La carpa le trae recuerdos
de circo.
Es su primera vez en un remate
Duda si delante hay un payaso
o un Dios de saco , corbata
martillo y escritorio.

Observa que cada mano que apunta al cielo
se asegura tierra
Registra la promesa
De 10.000 ladrillos
para los cincuenta
primeros compradores
Uno, dos, tres, cuarenta ya
son los decididos.
El rematador habla
Con lenguaje fluido
Es imposible no creerle
Todo los secretos del mundo
Están debajo de su martillo.
Golpea una y otra vez
sobre la madera ,
Es un Dios
Con fieles plenamente
Convencidos.

El se obliga a participar
Levanta el brazo entre el gentío
Dios lo registra
y un payaso lo hace pasar al frente
Firma y paga la primera cuota
Esta feliz sin entender del todo
Se madrugó a si mismo
No se quedó dudando
Algo le dice que el dinero
señal el lote y su destino
Imagina que de ahora en más
nada será lo mismo

Todo se da por terminado
El gentío sale de la carpa
Las bañaderas
los devolverán a sus lugares
El pregunta los destinos
Elige el más cercano:
Madariaga
Completará lo trunco
solo por un tiempo

Ocupa su lugar en el
vehículo y se deja llevar
en cuatro ruedas
El descapotable avanza entre
pozos hasta que alcanza
la ruta que se muestra más pareja.
El viento le hace cerrar los ojos
Un llamado le devuelve la mirada

Un pasajero y su futura esposa
le advierten que medio corpiño
asoma de su valija y esta a punto de caerse
Acomoda la prenda

No puede evitar que le dialoguen
Ellos le hablan con confianza de medianera
Compraron lotes fronterizos
Son vecinos del futuro
Los separan
10.000 ladrillos de distancia
El novio fue cobarde
No estuvo entre los primeros
en levantar su mano al firmamento
El busca en su bolsillo
para confirmar
Sus ilusiones descansan en
el papel que le han dado
como boleto

Llegan a destino
Madariaga esta distinta

Ella ya esta arrepentida
La casa es grande pero asfixia
El mismo ahogo de cuando se fue
Necesita de sus libros

¿Dónde estará Vallejo?

“Mi madre me ajusta el cuello del abrigo,
no porque empieza a nevar,
sino para que empiece a nevar”

Ahora si lo recordó con precisión
Le reconforta saber que lo lleva dentro
¿Nevará alguna vez en Madariaga?
Imagina que con la nieve
su valija llegaría en un trineo

Su padre aparece en el marco de la puerta
Le sonrío y le habla con dulzura
"Por lo menos trajiste lluvia
Madariaga estaba seca"

El busca donde alojarse
Un lugar donde juntar los sueños
del día y de la noche
El lote es un sueño iluminado
Mañana pagará las otras cuotas
Cuatro cuotas que lo confirman
como propietario .

Sus vecinos del futuro
no quieren abandonarlo
le ofrecen alojarlo
y resolver lo
del bagaje
Intuyen que el pueblo
cobija ambas valijas.

Hay que hacer correr la voz
Una Fuenteovejuna del equipaje
Cuando pare de llover
todos sabrán que
las cosas no están en su lugar

Algo se desordenó
cerca de Madariaga

El novio le ofrece su pieza
El se niega
para terminar aceptando
La novia vuelve a su hogar
Se despide hasta el otro día
Un mañana inmediato
de pasos concretos, previsibles
acotado entre la salida del sol
y el mediodía.
Un mañana mas vulgar que el del Loteo
acotado entre la ilusión y el porvenir

Intentan dormir
Le pesan los ojos
De los párpados
les cuelgan guirnaldas
de colores.
Farolitos que iluminan su futuro
Los hombres roncan
La novia dormita

El futuro de los vecinos ya
tiene un día menos
El sol se hizo presente y ellos hacen cosas
del pasado.
Pagan cuotas y ponen fechas de casamiento

Todo se acelera
Las ilusiones se agitan

y piden sueños para
alimentarse.

Los tres hablan de planos
piezas y almuerzos compartidos
La novia sonríe y sugiere
"Su dormitorio va a necesitar una mujer"
El rubor de sus mejillas combina
con el amanecer.

El mañana ya es mediodía
Ella le pidió a su padre que la
lleve a la laguna

Un bote aloja ambas humanidades
Ella observa el agua y elige
el lugar donde tirarse

Abandona el navío con un salto
El padre no sale de su asombro
Se tira al agua para rescatarla
El tampoco sabe nadar
El impulso fue delante de la razón

Lucha con su ahogo y el de su hija
Logra tomarle el brazo
y subirla al bote.

Le pega
Le pega paternalmente
Le pega con furia.

Con ira, con ahogo
Pega y le habla
de un futuro de hospital
Un lugar a prueba de suicidios

Ella llora y se defiende
Cuenta una historia
de abandono y desamor
Un amante que la dejó sin
ganas de vivir.

El padre no termina de creerle
.....
Deja de golpearla
Y pregunta el nombre del infeliz
.....
"Vallejo, Cesar Vallejo"
¡Flor de hijo de puta ese Vallejo!
Toma el remo y se dirige hacia la costa.

Llegan hasta el hospital
El padre la arrastra hasta la consulta
Ella cuenta su enfermedad
frente al especialista.
Vallejos es el villano,
el autor de su malestar
El médico escucha
con silencio de sabiduría.
Entiende lo que no se entiende
Arriesga su receta
sin darla por escrito
El padre la carga en el auto de lo ajeno

El se siente ajeno a esa hija
que no termina de conocer.
No acepta que ella rechace su futuro
Se repite a si mismo la receta del galeno
"Su hija tiene que volver a enamorarse"
Dobla en la esquina sin saber dónde se dirige.

Avanza parejo
por los pozos
hasta alcanzar la ruta
que se muestra
¡Feliz viaje! le desea el cartel que limita Madariaga
El pozo
de la ruta
de su vida
le recuerda
que él nunca estuvo enamorado
Una sola melodía de aquel baile
lo hizo padre y esposo
Antes del último compás
el picaflor tuvo su premio
...y su castigo.

Acelerar le ayuda a no detenerse
en el instante.
Quema kilómetros y recuerdos
No recuerda haberse enamorado
Tuvo esposa y una hija sin desearlo
Se detiene en el instante para no acelerar
el pasado que le duele.

El cielo le hace una señal
Una tela flamea en el viento
cae a tierra y se le pega al parabrisas.
Volantea y para el auto
en medio del descampado
Pisa yuyo con rocío
y toma el cartel entre sus manos
"Hoy Loteo"

El miedo le trajo hambre y ganas de orinar
Saca su "cosa" arrugada por el susto
y descarga donde puede.

Toma el vino y el salame
que siempre lleva en su gaveta.
El Loteo sirve de mantel
Ella esta sobre la Ele
Y el padre ocupa la Te
Almuerzan en silencio.
Se "habla" de nada
y cómo es enamorarse.

A El los vecinos ya le pesan como ladrillos
Lo llenaron de 10.000 palabras
en lo que va del día.
Desea una medianera para
dejar de escucharlos.
La novia trajo sus amigas.
Ramo de mujeres
formando fila para agradecerle.
El huye hacia la tienda y
ellas corren tras él.

Un pavo real con
plumas femeninas en su cola
Transpira, gotea
No elige vestimenta
ni mujer.
Algo se desordenó en su cabeza
Necesita sus remedios
La valija de sus remedios
Necesita
los remedios que descansan en la valija
Les explica su necesidad una y otra vez
Explica con furia,
Con ira
Con ahogo
Explica hasta quedarse sin aliento
Los senos turgentes
del plumaje femenino
escuchan sin inmutarse
Algo se desordenó en su cabeza

Confundido, ofrece
lote y casamiento a quien
le restituya el equipaje
Explica los detalles
y ellas salen en tropel
Corren
Cenicientas agitadas y palpitantes
Buscan lo que el príncipe extravió
Valija en vez de zapato

Todo el pueblo está enterado
La oferta inunda las calles

Se siente por
todos los rincones
Fuenteovejuna
Para el ceniciento del bagaje
Fuenteovejuna
Para el Ceniciento del bagaje
El escucha el clamor
Que crece a cada instante
Cenicienta
Fuenteovejuna
Cenicienta
Fuenteovejuna
Escucha y no para de transpirar
Teme haber ofrecido demasiado
No hay tiempo de arrepentirse
Las palabras vuelan hacia él
y lo golpean en la frente
Algo se desordeno en su cabeza
Aturdido, desorientado
acepta que su destino
esta sellado.
Cenicienta
Fuenteovejuna
Cenicienta
Fuenteovejuna
Se desmaya literariamente

Despierta como Gulliver.
Sus enanos tienen futuro de vecinos
Saltan y le hablan en derredor
Los gnomos hablan

Aceleradamente.

Verlos tan pequeños
le dificulta la escucha y
la mirada.

Los pigmeos cuentan
que hay indicios de sus remedios
Le hablan de una sospechosa
Una alocada que volvió para quedarse
El chofer delató a cada pasajero
que trajo hasta Madariaga.
Los vecinos dejan de hablarle
y salen en busca de la culpable
Se alejan ; la distancia los agiganta

Quince mujeres esperan
frente a la casa de la que quiso suicidarse.
Son las cinco en sombra de la tarde.
En las esquinas grupos de silencio
a las cinco de la tarde.
Ellas se agrupan para hacer pared
y que la presa no logre escaparse
Son las cinco en sombra de la tarde
Ellas desesperan
Temen que el hoy se haga ayer
y el príncipe se desvanezca
o se transforme en sapo

Sueñan con un futuro
cuadrado y azul como la
valija de sus remedios.

Llega el
auto y los ajenos
El padre frena frente al
bloque de mujeres
Hablan todas a la vez
Coro de vocales y consonantes
imposible de entender
La novia
Se adelanta al plumaje
Y arroja luz sobre el asunto
Cuenta del visitante
la valija
los remedios
y el ofrecimiento
Son las cinco en sombra
de la tarde.

Al padre se le enciende la mirada
Entiende lo que no se entiende
Primera vez
que ve un futuro para su hija
Sonríe, piensa y se descuida
El plumaje ya invadió su casa

Quince mujeres
Forman pila
sobre el equipaje
Agitan puños
impactando
en el rostro ajeno
Los golpes llueven hacia

todos los puntos cardinales
Han loteado la valija
todas tiene un pedazo de ilusión
entre sus manos.

El padre toma su antiguo rifle
y dispara hacia el cielo
el estruendo hace que
las faldas salgan corriendo

.....
Dios y el payaso
caen heridos en el firmamento
Un disparo abrió dos heridas
Que queman como soles
a las cinco de la tarde.

En la tierra, la valija espera su destino
El padre la toma con respeto de Biblia
y la carga con cuidado
Arranca hacia el lugar donde
se producen los milagros
Dios esta a punto de lograrlo

La novia indica el camino
El padre acelera hacia el supremo
Ella cree que la espera el diablo

Las calles de Madariaga
Facilitan el encuentro
Hay silencio de enamorados
Ha llegado el gran momento
Dios esta a punto de lograrlo

Ella y El no dejan de observarse
Hay silencio de enamorados
Recuerdan vagamente haber
compartido colectivo.
No se atreven afirmarlo
Hay silencio de enamorados

La escena es como un duelo
En vez de armas
Equipaje.
No suena ningún disparo
Se acercan y se entregan
lo olvidado
Sus valijas son escudo
Nobiliario
Cruzarlas promete sangre nueva
Finalmente
Intercambian equipajes

El pueblo reclama un beso
Ellos cruzan alientos
sin siquiera saber sus nombres

La algarabía inunda el pueblo
Una carpa blanca
Es el salón del casamiento
Ambos tienen sus remedios
El los de su valija
Y ella lo que recomendó el galeno
Se baila toda la noche
Se baila entre
palabras de enamorados.

Se amanece un domingo
en tierras del Loteo
El padre coloca el cartel en su lugar
Y las cosas parecen ordenarse

Un hotel cobija al matrimonio
La desnudez impone el miedo
Ella lo recibe con palabras de Vallejo
"Debajo de tí y yo,

tú y yo, sinceramente,

tu candado ahogándose de llaves,

yo ascendiendo y sudando

y haciendo lo infinito entre tus muslos."

El escucha en silencio,

se decide a empujar su miembro

Empuja con furia,
con ira, con ahogo.

Empuja hasta quedarse sin aliento.

Una gota de sangre cae sobre el acolchado

Ella despide a su virginidad que se aleja
con pasos lejanos.

El se duerme satisfecho

Ella dormita con los ojos abiertos

El amanecer

ilumina los secretos que
 le faltaban develar.
 Vallejo aparece desnudo
 en el marco de la puerta
 Sonríe y se acuesta junto a ella
 Susurra palabras en sus oídos
 "Mi madre me ajusta el cuello del abrigo
 no porque empieza a nevar
 sino para que empiece a nevar"
 Su amante la recorre de palabras.
 La llena de placeres y sentidos.
 Susurra secretos de poesía.

.....
 Necesito que se levanten las solapas

.....
 Nieva sobre Madariaga
 Dios camina herido
 Rompe en balas
 de carcajadas
 Siento que el día
 esta cumplido.
 Sangrante de felicidad
 Río mil veces
 Satisfecho conmigo mismo.

Ilumino Madariaga con
 Soles de domingo.
 El rubor de mis mejillas
 combina con el
 atardecer .

Madariaga esta distinta

Siento latidos

de alegría.

Sonrío.

Hice que dos almas

Cambien su destino.

.....

Violines

OSCURO

Víctor Winer. Correo electrónico: vwiner@gmail.com

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. 2008

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

Presidente: Juan Carlos Gené. Director: Carlos Ianni

Buenos Aires. Argentina. www.celcit.org.ar. e-mail: correo@celcit.org.ar